

CARTA LINGÜÍSTICA.

Londres, 12 de Noviembre de 1883.

Mi apreciado Sr. Champion: En el número 119 de la EUSKAL-ERRIA, revista fundada y dirigida con mucho aplauso de los literatos por el Sr. D. José Manterola, el Sr. D. José de Guisasola, despues de haber usado de palabras muy corteses hácia mí (que no puedo sino agradecer), dice:

1.º Que el vascuence es lengua ariánica, como espera demostrarlo;

2.º Que mis sucintas explicaciones sobre las palabras *eh*, *eki*, *egun*, *eguzki*, etc., no son bastante satisfactorias, y carecen, en su concepto, de aquella claridad y de aquella precision que serian de desear, tratándose de una materia que tanto importa;

3.º Que *eh* no significa «sol» en vascuence, como parece deducirse de mis etimologías, ni la palabra *eguna* significa «que tiene soi,» porque este astro se llama en vascuence *eguzkia* con sus letras y silabas y «dia» se llama *eguna*;

4.º Que la voz *eki*, con la cual se pretende sustituir *eguzki*, no es mas que una corruptela de este último;

5.º Que *egun* no puede unirse con la partícula *ki* bajo la forma de *eguzki*, sino de *egunki*, y que por lo tanto la consonante *z* debe proceder de una raíz distinta;

6.º Que el vascuence rechaza de un modo absoluto la concurrencia de la *z* instrumental y de la partícula *ki*;

7.º Que la terminacion—*arius* del latin y las voces *ago*, *equidem*, *ager*, *agmen*, *gero* de la misma lengua, como tambien *guia* del castellano y *guidé* del francés derivan del vascuence—*aria* y *egi* ó *agi* «verdad,» y que este sustantivo, por cierto, no fué desconocido de los latinicos.

Examinemos hasta que punto estas aserciones son correctas.

1.º Para convencer al Sr. Guisasola de su error en creer que el vascuence es lengua ariánica, no podemos hacer sino invitarle á enterarse de lo que dicen todos los lingüistas modernos acerca de las

lenguas aglutinantes y de las de inflexion; y, si despues de haber aprendido en qué consiste la aglutinacion y en qué esta difiere de la inflexion, persistiere todavia en considerar que el vascuence es lengua ariánica, ni mas ni menos que el latin, en lugar de considerarla como lengua aglutinante, á la par del húngaro, del koto, etc., etc., le dejaríamos aferrado á su parecer, pero sin envidiarle esa opinion, lingüísticamente herética.

2.º Si dicho señor, en lugar de una asercion gratuita, quisiera tomarse la molestia de ser mas preciso en demostrar lo que hay de no preciso y oscuro en lo que digo tocante á las etimologias de *eki*, *egun* y *eguzki*, pudiera yo responderle; pero, decir que mis explicaciones no le satisfacen no es probar que estas no han sido expresadas con toda la claridad y precision necesarias.

3.º Si no hay duda ninguna de que «sol» y «dia», como se me enseña, por si acaso lo ignorare, se llaman en vascuence *eguzki* y *egun*, es tambien muy cierto que muchas palabras vascongadas, cuando vienen en composicion, pueden diferir de las que se emplean fuera de ella. ¿Quien negará, pues, que *gal*, *bet*, *kume*, *ok*, *ar*, *ug*, en *galburu* «espiga», *galchuri* «escanda», *betille* «pestaña», *arkume* «cordero», *okiñ* «panadero», *arkaitz* «peña», *ugarte* «isla», signifiquen ni mas ni menos que las palabras sueltas *gari* «trigo», *begi* «ojo», *ume* «cria», *ogi* «pan», *arri* «piedra», *ur* «agua», y así mil otras? ¹ Por lo mismo *ek* puede significar «sol», á pesar de que esta palabra, segun los dialectos, subdialectos, y variedades de mi admirable vascuence, se traduce, fuera de composicion, por *ekhi*, *ekheerri*, *eguzki*, *euzki*, *eguzgi*, *iguzki*, *iduzki*, *iruzki*, *iuzki*, sin exceptuar *ekheerri* que, en Bardos, se usa no solo en el sentido de *ekhiberri* «nuevo sol», de que es abreviacion, sino tambien en el de «sol» simplemente. Que si la razon aducida contra el sentido de «sol» atribuido á *ek* fuera buena, en lugar de ser, como indudablemente es, muy mala, se podria responder que *ek* tampoco significa «luz solar» en vascuence, pues esta se llama en dicha lengua *eguzkiären argia*, y no *ek*.

Aprovecharé esta ocasion para declararme en favor del uso,

(1) Estas siete palabras compuestas suenan literalmente así: *galburu*, lo mismo que *gari buru*, esto es «cabeza de trigo», *galchuri*, *gari churi* «trigo blanco»; *betille*, *begi ille* «pelo de ojo»; *arkume*, *ari ume* «cria de oveja»; *okiñ*, *ogi egin* «hacedor de pan»; *arkaitz*, *arri gaitz* «piedra ardua»; *ugarte*, *ur arte* «intervalo de agua».

aunque no sea seguido por el Sr. Guisasola, de traducir la voz castellana sin artículo por el indefinido, y no por el singular vascongado. En efecto, *eguzkia* y *eguna* no suenan «sol» y «dia», sino «el sol» y «el dia.»

4.º La voz *ekhi*, característica de los dialectos suletino y bajo navarro oriental, está mucho mas cerca que *eguzki* de la raiz *ek*, y esto claramente nos demuestra que el afirmar sin la menor apariencia de prueba siquiera que *ekhi* es una corruptela de *eguzki*, calificando al mismo tiempo de pretension la opinion contraria, es asegurar sin dar razones, que otros abrigan pretensiones.

5.º Muchísimas palabras vascongadas pueden, segun los dialectos, acabar sea con *n*, sea sin *n*, y además de *egun* ó *egu* «hoy», en latin «hodie», esto es «hoc die» ó «en este dia», en que la preposicion castellana *en* y el ablativo latino de tiempo traducen perfectamente el sufijo inesivo—*n* añadido á *egu* «dia»; además de *zuen* ó *zue* «el lo habia», *zen* ó *ze* «el era» y mil otros de esta clase, se pueden citar por centenares otras palabras, como *zirau* ó *ziraun*, nombre del reptil sauriano llamado en labortano *sugeitsu* y en francés «orvet»; *mibi*, *mii*, *miini* ó *miin* «lengua», *arrai* ó *arrain* «pescado», *leoi* ó *leoin* «leon», *zai* ó *zain* «guarda», etc., etc., etc. Pues siendo esto reconocido como cosa muy cierta, nada se opone á que *eguzki* pueda considerarse como *egu* seguido del doble sufijo *-ki*, sin que sea necesario suponer *egunzki* ó *egunki*; ¹ y

6.º Por lo que toca á la concurrencia de *z* y de *ki*, persistiremos en creer en ella. En efecto, muchos sufijos vascongados, y entre ellos el instrumental-*z*, pueden ser seguidos de otros sufijos. Creo pues que del mismo modo que *z* puede ser seguido del sufijo relativo genitivo *ko* y del ablativo-*tik*, formando *zko* y *ztiik*, puede tambien unirse al sufijo-*ki* «con» (sinónimo de *kin*), usado muy á menudo en los dialectos suletinos y alto navarro meridional.

A proposito de *ki* y *kin*, diré que me parece cierto que este último no es sino el inesivo de-*ki* que, en composicion, significa «asocia-

(1) En húngaro, *nap* significa «sol» y «dia», mientras que *nappal*, compuesto de *nap* en el sentido de «sol» y del sufijo-al (sinónimo de *val*, *vel* y *el*), que significa «con», suena no solamente «de dia», á modo de adverbio, sino tambien «dia.» Se ve pues que mi análisis de *egun* «que tiene sol» (en el sentido) corresponde á *nappal* «con sol». Nótese que el húngaro (lengua altaica y urálica), el koto (lengua ieniseica y muy diferente del copto, lengua khamítica y de flexion), y el vascuence, á pesar de sus grandes diferencias, son todos aglutinantes.

cion;» de modo que *ogiarekin* «con el pan» se analiza muy bien por *ogi* «pan,» *a* «el,» *re* (por *ren*) «de,» *hi* «asociacion,» -*n* «en,» esto es, «en asociacion del pan;» y lo que confirma lo que digo es la propiedad que tiene *hi* de poder regir el sufijo casual genitivo-*ren* como pudiera hacerlo cualquier sustantivo.

Qué las combinaciones *zho* y *ztih* difieren poco en el sentido de *ho* y *tih* se ve claramente comparando, por ejemplo, *arrizko* «de piedra» con *arriko* «de la piedra,» ó *geroz* con *geroztik*, que ambos significan «después de». La misma relacion pues se halla entre *eguzki* y *eguki*, aunque el primero solo está usado en el sentido de «sol», como solo *arriko* úsase en el sentido de «de piedra» y *arriko* solamente en el de «de la piedra».

En cuanto á Olloki y Zirauki nadie ha pretendido que estos dos pueblos se llaman *Ollozki* y *Zirauzki*, pero otros nombres ofrecen la concurrencia de *z* y *ki*. En efecto, *Irurozki*, *Artangozki*, *Artozki*, de los que el Sr. Guisasola no se acuerda, no son pueblos imaginarios.

7.º Llegando al punto de las etimologías vasco-latinas que el señor Guisasola ha dado á luz no solo en su última carta lingüística, sino en otras impresas en la EUSKAL-ERRIA, es imposible que no me admire al ver que á fines del siglo decimonono hay todavía quien sostiene que muchas palabras latinas derivan del vascuence, teniendo por nada la influencia que las lenguas ariánicas y dominantes de los romanos, de los españoles y de los franceses han producido sobre el euskara; como si esta antiquísima lengua no fuera bastante rica de verdaderas riquezas para que se la haga pordiosear las de otros.

¡No mas quimeras, pues la verdadera ciencia moderna ya no las admite. Admitiré de muy buena gana que hay raíces comunes al latin y al vascuence, pero jamás como prueba de que muchas de las latinas derivan de las vascongadas, pues lo contrario, por la razon expuesta, debe tener necesariamente lugar; y los que negaren el origen evidentemente latino de las palabras vascongadas *gorputz* «cuerpo,» *berba* «palabra,» *errege* «rey,» *lege* «ley,» *pahe* «paz,» *pik* «pez,» *barhatu* «perdonar,» etc., etc., etc., y no vieren en ellas las latinas *corpus*, *verbum*, *regem*, *legem*, *pacem*, *picem*, *parcere*, podrán tambien negar, si así les agrada, la luz del sol y la oscuridad de las tinieblas.

(1) En el número de raíces comunes al vascuence y al latin, sienta no poder admitir como tales muchas de las que cita el Sr. Guisasola; pero el método

Concluiré este artículo, para no volver jamás á tratar de este asunto (considerando como tiempo perdido el que se podría emplear en alegar otras pruebas), con el exámen de las dos análisis dadas por el señor Guisasola, *eg-uz-ki* y *eg-un*. *Eh*, *eg*, raíces de *ega* «sol,» en koto, son á *eki* como *oh* es á *ogi* en *okiñ*. ¿Cómo puede pues tomarse por «luz vivida,» particularmente después de haberse admitido, tambien sin fundamento, que significa «luz solar»? *Uz* (por *utz*) puede, segun las circunstancias, significar, como adjetivo, «vacío, hueco, enhuerado, vano, inane, fútil, deficiente, desierto, falto, solo, me-ro, limpio, mondo, raso, escueto,» y, como sustantivo, «hueco, huero, futilidad, yerro, error, errata, desbarro, falta, marra;» pero el sentido de «expansivo,» y el de «expansion» son ni mas ni menos que imaginarios. En cuanto á *hi*, que se confunde con el *kai* del pretendido *iguzkaik* roncalés, palabra que debe su existencia á un error tipográfico, debiendo de ser *iguzkiaik*, preguntaré si «cosa, materia, astro» se llaman en vascuence *hi*, y no *gauza*, *gai* ó *kai*, *izar*, sirviendo este último tambien para expresar estrella. ¡Y se pretende, á pesar de todo esto, que la análisis de *eguzki* es «cosa, materia ó astro» (¿cuál de los tres?) de luz vivida y expansiva!!»

Por lo que toca á *eg-un*, diré sencillamente que este sufijo es en composicion, sinónimo de *dun*, y que nunca jamás puede, en vascuence, significar «intimamente» ó «muy del alma».

Hé aquí, mi apreciado Sr. Campion, la respuesta á la crítica de mi carta lingüística. Se la envío, creyendo que podrá interesarle su lectura, pidiéndole al mismo tiempo disimule mi castellano y ruegue al Sr. Manterola se sirva insertarla en su estimable periódico.

Su afmo.

L. L. BONAPARTE.

poco científico adoptado por dicho señor me obliga á ser muy breve. Sirva de ejemplo la voz *equidem* que se quiere derivar de *egi*, cuando los mejores latinistas admiten que se compone de *ego quidem*, hallándose siempre acompañada en los mejores clásicos de la primera persona singular de un verbo cualquiera.